

DEL ARROYO

De una correspondencia de Manresa, inserta en «El Diluvio» del martes próximo pasado, edición de la tarde.

.....«Sería nuestro deseo que el señor Lopez de Sagredo viniese a recorrer su distrito y se hiciera perfecto cargo de su situación política, pues comprendería que los elementos que aquí se titulan liberales romanonistas no son más que la escoria de todos los partidos que vegetan al amparo de la impunidad».

¡Que! ¡Hablará de Granollers este hombre?

Pues miren Vds.: lo lei cien veces consecutivas para cerciorarme de ello.

¡Que coincidencias! ¡Que semejanzas! ¡Ay! Quizás la desigualdad sea en el candidato. No se cual será la procedencia del Sr. Lopez de Sagredo; la del nuestro...

¡Miau!!...

¡Carai, con las utilidades!...

Eso del **repartimiento** me ha dejado medio estupefacto.

¡Considerar en menos a todos unos señores concejales (Manuel Pagés, Paulino Torras, Francisco Vila y José Coma) que a un oscuro trapero!

Pues nada, nada y nada. Y digo nada, porque como que a estos no se les ha encontrado utilidades (¡si serán inútiles!) nada se les carga en el repartimiento.

¡Hombre, hombre! Cuanto menos se les hubiese considerado como a un ex-empleado municipal de 70 años y barrendero que se le han encontrado 304 pesetas de utilidades que al 4 por 100 le toca pagar 12'16 pesetas y el pobre aún no ha cobrado los últimos meses de empleo.

¡Ay Sr. Torras—digo—**ay tupa-que coses fas dir.**

Pero; escuche V., señor Borrego de la Monterilla: En una hoja que tuve en la mano, perteneciente al Gremio de Panaderos, se consideraba como a patrono al exalcalde Sr. Pagés. ¿Es que se cierran los ojos a la razón cuando se cree necesario?

¡Olé!... la Justicia la Equidad y... **pa-gats d'aigua calenta.**

La movilización cunde.

Nuestro flamante liberal-demócrata concejal Sr. Pujol; (creemos primer concejal que liberal demócrata, y casi, casi ni una cosa ni otra), el domingo próximo pasado, festividad de S. José, asistió, tal vez en representación de toda la (?) democracia andante, a la moralizadora función —velada que se celebró en el Centro Católico de esta villa.

Como el hombre no estaba acostumbrado a asistir a funciones de esta índole, hacía un papel, (que le será muy común, pero no pega a una *autoridad*), muy triste.

¿Saben Vds. lo que parecía?

—Un *estaquiro*.

—Adivinado.

Salió tan satisfecho, convencido y comoyido, que hay quien asegura que si a la salida le salen todos los *loros* del universo, no les hubiera disparado. ¡Que de remordimientos! ¡Pobre animal... aquel fénecido de un tiro!...

Nosotros así lo creemos también de que no hubiera disparado y eso que no abre la boca que no dispare.

Disparates a granel.

¡Pobre loro!—digo—¡Pobre hombre!...

¿Y el teléfono del Estado?

¡Ah guasón!

Ya se lo contaré yo, pero chitón ¡eh! la cosa aún que va de cuento no es necesario que se divulga demasiado.

De resultas de una conjunción entre el Sr. Frescales y la Sra. Barracarina, abultose ésta, prometiéndose ya la familia entera un feliz éxito en el día de las elecciones o sea del parto. Pero el macarrónico matrimonio, para asegurar el éxito de su amoroso fruto, empezaron uno y otro en emplear potingues y más potingues, acelerando el dichoso parto, que examinada su plecenta se han encontrado dos disformes fetos, el uno era como un *teléfono de estado*... corrupto y el otro un *adoquinado de carretera*, cuyos adoquines tenían la misma forma de la cabeza de los padres de las criaturas...das. Ella, la Sra. Barracarina, cayó postergada; hay quien asegura que cuando las próximas elecciones se le dará la puntilla en medio de los gritos de desesperación de su hambrienta familia que chillan, sí señores, chillan como unos energúmenos.

Pacencia, pacencia amigos. Por último siempre queda un recurso: tirar de un carro... aun que sea de *escombraries*.

Diálogo:

¿Por qué se han parado otra vez las obras del Juzgado de 1.ª Instancia?

—Chico, dicen que el Sr. Gobernador lo ha mandado y quien manda, manda, ya lo sabes. Eso se puso a la cabeza del **Quico**, y como éste tiene buenos *lados* pues dice que una amiga....

—Basta, basta hombre, que empiezas muchas cosas y nunca acabas.

—Bueno pues, te diré: Como estaba aprobado el proyecto para construirse el edificio en la calle de Clavé donde había la Fonda de Gall, dicen que el Sr. Gobernador, que es quien manda, que para eso vino de los Madriles, para mandar....

—¿Acabarás de una vez?

—¡Hombre! pues que al ver dicho señor que la casa no se construía donde era presupuestada....

—¿Pero la citada casa-exfonda, no la compró el concejal Sr. Pujol?

—Después de lo del presupuesto. Por eso que la comisión ahora podría comprar la casa al concejal, que dicen que ya acaba....

—Quien acaba, soy yo, pero la paciencia de oírte.

¡Caramba, pues! Que si la comisión comprase ahora la casa a Pujol, quizás éste estaría contento, el Gobernador satisfecho y

—Y rueda la bola. ¡Abur, amigo! Búscate *charraire*.

Nos aseguran que entre los pendones del Orfeón (dispensen: me he equivocado) que entre los del Orfeón del pendón, hay gran marejada. Pues según referencias, los señores Garrell, se han separado de ellos y a la verdad, lo sentimos.

Lo sentimos por ellos, los señores Garrell y por el Orfeón. Por éste, porque pierden una gran fuerza moral e intelectual que a pesar de estar distanciados con dichos señores, reconocemos en ellos, no en tono de chanza lo decimos, pues la razón no la regatearemos nunca.

Lo sentimos también por los nombrados señores, porque quizás toquen las consecuencias materialmente, pues no sería extraño perdiesen el trabajo de impresos.

Y que eran muchos. Basta fijarse en los repartidos desde su fundación, que casi ha sido una lluvia continua y de bastante lujo algunos.

¡Ya lo creo! Si casi para respirar se hubiera anunciado con prospectos.

No hay que desmayar, que se encomanden con el **Santo** (el del champagne) y a vivir....

¡Que se vive, se vive!....